



MARIO ROBERTO SANTUCHO

El Combatiente

★N°1145 ★31 de octubre de 2022 ★ \$100

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario de los Trabajadores

ELEVAR AL PLANO POLÍTICO EL ENFRENTAMIENTO CLASISTA



Trabajadores de maestranza, desmalezado, limpieza y mantenimiento de los FFCC Sarmiento y Belgrano Sur

UNA CONQUISTA GESTADA DESDE LAS BASES

NO HAY CONCILIACIÓN POSIBLE ENTRE CAPITAL Y TRABAJO

Batalla tras batalla, la crisis política de la burguesía seguirá acentuándose.

Seguirán moviendo figuritas en el gabinete para que nada cambie.

Seguirán alineándose todos los burgueses en la defensa a ultranza de la democracia representativa como la única “alternativa” que tenemos; dejando claro que su objetivo hoy es profundizar la rebaja salarial, aumentar su productividad y disciplinar a la fuerza laboral. Y del lado del pueblo trabajador, seguiremos haciendo conciencia que no hay conciliación posible entre capital y trabajo.

Con cambios en el gabinete (tres reemplazos ministeriales) este gobierno decadente buscó crear en las últimas semanas cierta expectativa en el pueblo.

No lo lograron. Al contrario, generaron nuevos focos de crisis política por arriba que se suman a todo lo que ya traen de arrastre.

Eso sí: a la hora de darle para adelante con el presupuesto 2023 (que es más ajuste), “por error u omisión” se alinearon toditos.

Los que todos los días nos levantamos para ir a trabajar y tratar de sobrevivir sabemos que estos enjuagues por arriba se hacen solamente para garantizar un enmarañado juego de grandes negociados, en donde las verdaderas necesidades del pueblo brillan por su ausencia.

Y que seguir achatando nuestros salarios es el objetivo que TODA la burguesía tiene entre ceja y ceja.

Más allá de las formalidades institucionales, la “representatividad” que tienen es nula. Por eso no se cansan de decir que les preocupa la “estabilidad” política. Se viene un año electoral y hay que alinear a la tropa.

Todo el arco político del sistema tiene un acuerdo verdaderamente clasista: **defender a ultranza la democracia burguesa como principal sostén del sistema capitalista.**

Y para eso necesitan de la “paz social” (que

varios sindicatos ya han acordado con los grandes empresarios). Ninguno saca los pies del plato y van para adelante.

Pero esa enorme masa de explotados y oprimidos que conformamos la gran mayoría de los que vivimos en este país sentimos, sabemos, que en esta democracia de unos pocos los beneficiados son siempre los mismos: un puñado de monopolios para los que las cuentas marchan viento en popa. Basta ver los datos que publica una herramienta del propio sistema, el INDEC (y que reproducimos en este mismo número de El Combatiente) para ver cómo ha sido el aumento de la explotación obrera durante este último período.

En resumen: **rebaja salarial, aumento de la productividad y disciplinar la fuerza laboral es la política de toda la burguesía**, más allá de qué facción esté en el gobierno.

La reciente lucha en las plantas del neumático es un ejemplo de ello.

La firmeza de las bases obreras sosteniendo las medidas generó contradicciones por arriba. Más allá de los intereses electorales de la dirección del SUTNA, apareció el protagonismo obrero doblegando esa “representatividad” que pretendía negociar sin debatir con la base los pasos a seguir. Se conquistaron las demandas.

La lucha no pudo ser doblegada y se golpeó al capital.

La intención de disciplinar a la clase productora quedó herida.

Es cierto que si miramos los meses anteriores podemos decir que por estas semanas hay cierta "calma" en la conflictividad. Se han cerrado algunos aumentos en "paritarias", otras sumas fijas, bonos y algo de plata entró a los bolsillos obreros. Pero sigue sin alcanzar.

Por eso la calle está *picante* y se siente. Y es de esperar que la curva que conforman los paros y huelgas, los más diversos reclamos, tienda al crecimiento,

aunque esa resistencia no siempre se transforme en una lucha abierta o una movilización.

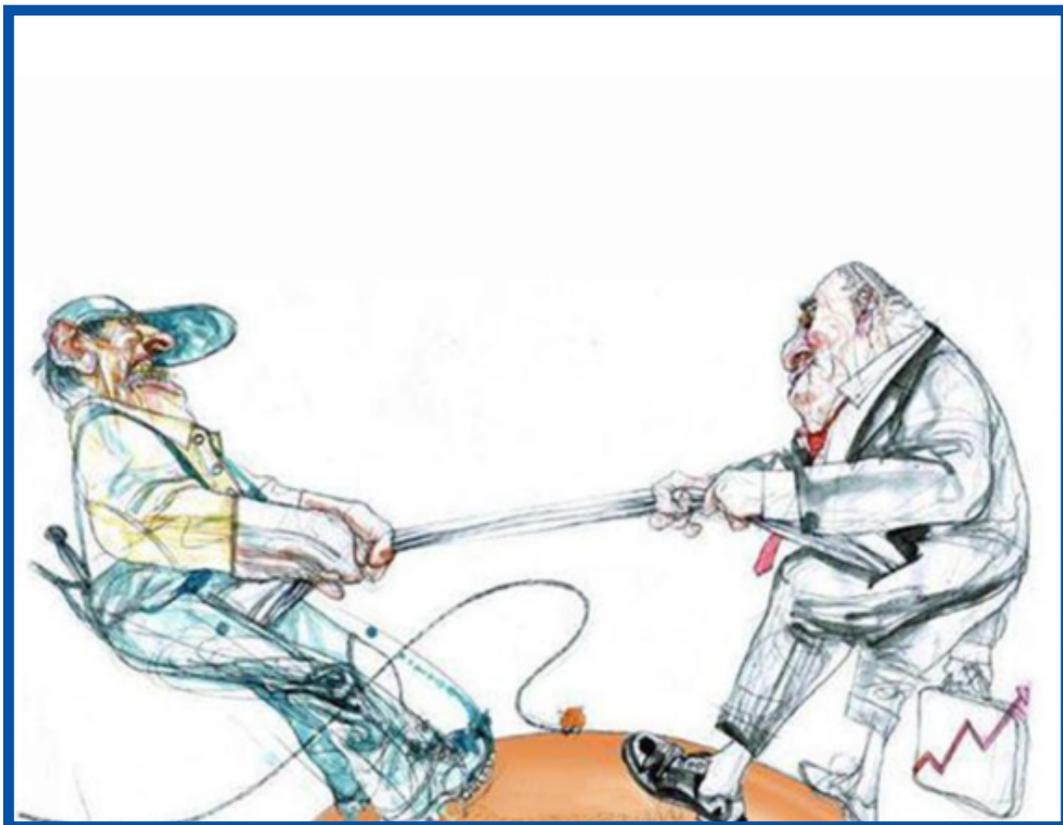
Porque lo que pesa es el mal humor en la vida cotidiana, el dolor de lo que se vive, que rodea todo y se incrementa.

Y es ahí en donde se va viendo con más claridad a las clases en pugna y el papel de las herramientas de dominación con que cuenta la burguesía.

Como contrapartida, de este lado del mostrador sabemos que las experiencias de democracia directa son embrionarias, aunque aparezca su práctica en algunas manifestaciones del enfrentamiento. Aún es débil el hecho que se haga consciente. Y nos referimos a que todavía es difuso que esas "dos democracias" en pugna son antagónicas.

La democracia directa o democracia obrera parte de una idea central: **NO hay conciliación de clases.** Esta concepción hay que militarla, hacerla consciente, "institucionalizarla" desde abajo. Esto quiere decir que hay que **organizarla** para que cada lucha tenga un norte de acumulación.

Y allí, las y los revolucionarios debemos decir para qué sirve esa democracia directa que venimos ejercitando, asimilando que esa acumulación tiene el norte de construir esa sociedad socialista que potencie la fuerza de todo un pueblo generador de la actual riqueza que unos pocos se apropian hoy...



Porque, en definitiva: **no hay conciliación posible entre capital y trabajo.**

En este abanico de diversas experiencias de lucha tenemos que seguir llegando cada vez más profundo con palabras y acciones claras y directas, dejando de lado cualquier subestimación a nuestra clase y a nuestro pueblo.

Cuando comienza a caminar el proyecto revolucionario es imprescindible fortalecer las organizaciones y el partido revolucionario.

Es cierto que es una tarea compleja... ¡quién dijo que la revolución era fácil!

A pesar que los resultados se hagan esperar tenemos que darle valor a lo que ya está caminando, a lo que ya se está amasando por abajo.

Asumir con decisión enfrentarlos es lo que debemos hacer como clase obrera.

A la lucha salarial y por mejores condiciones de trabajo tenemos que incorporar nuestros derechos políticos y conquistar nuevos escalones.

Hay que **seguir elevando al plano político el enfrentamiento clasista.**

Y que cada medida de lucha contemple la necesidad de avanzar en la organización por abajo, con las metodologías de la democracia obrera, ampliando el camino de las luchas para no caer en los límites de la organización que nos "ofrece" cualquier institucionalidad burguesa. ★

Trabajadores de maestranza, desmalezado, limpieza y mantenimiento de los FFCC Belgrano Sur y Sarmiento

UNA CONQUISTA GESTADA DESDE LAS BASES

La lucha de las y los compañeros es una verdadera conquista política que pone por delante nuevos desafíos. Porque está parada sobre las propias bases movilizadas que demandan más profundidad sobre sus derechos salariales y laborales. Sin duda, esta situación forzará nuevos y más agudos enfrentamientos.

Luego de varios días de paro (resuelto en asambleas), luego de la intensa y participativa movilización al SOFSE (Trenes Argentinos, en la zona de Retiro, donde el jueves 13 de octubre cortaron la avenida del Libertador y coparon el edificio de la empresa), los trabajadores de maestranza, desmalezado, limpieza y mantenimiento de los ferrocarriles Belgrano Sur y Sarmiento **conquistaron sus demandas.**

Consiguieron se les reintegren los descuentos compulsivos que vienen sufriendo sin justificación alguna; que no se les descuenten los días de huelga y -a la vez que se les abonen los plus y retroactivos salariales adeudados que perciben todas las y los trabajadores del ferrocarril (sean o no tercerizados) menos ellos.

Hay que decir que desde hace varios años los vienen ninguneando. Es una decisión política de la empresa que le ha permitido dilatar aumentos, dispersar fuerzas, generar falsas expectativas y -a la par de todo ello- achatar salarios y tratar de imponer el disciplinamiento compulsivo.

Por eso esta conquista lleva implícita no solo la cuestión económica sino, el reconocimiento tácito que ellos (y las actividades que realizan) **son parte del ferrocarril.**

Por lo tanto, deben ser considerados como trabajadores y trabajadoras con iguales derechos y salarios que el conjunto de las y los obreros de los ferrocarriles.

La clase obrera es una sola.

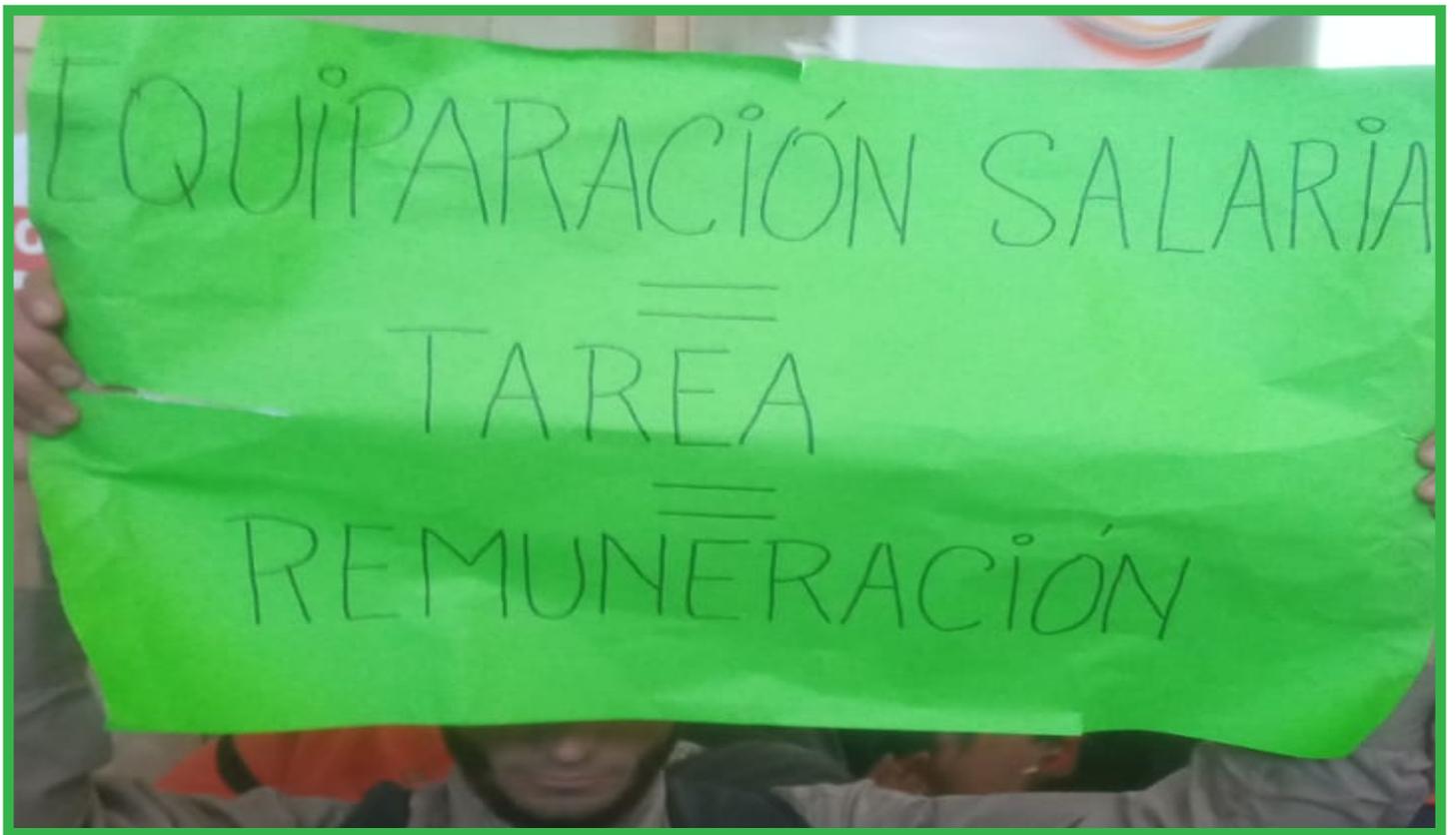
Las divisorias por ramas, las jerarquizaciones, las diferencias salariales, hasta los colores de la ropa de trabajo, la dispersión de las organizaciones sindicales, las contrataciones, son todas reglas de juego de los monopolios y sus gobiernos.

Las mismas se expresan en todas estas divisorias impuestas en el interior de cada empresa, en la vida misma, invaden incluso el seno familiar, sostienen las divisiones de todo tipo y el ataque a los derechos políticos de la clase que produce todo lo existente.

Sobre estas reglas institucionales del capital des-cansa su dominación política e ideológica.

La lucha de las y los compañeros es una verdadera conquista política que pone por delante nuevos desafíos. Porque está parada sobre las propias bases movilizadas que demandan más profundidad sobre sus derechos salariales y laborales. Y sin duda, esta situación forzará nuevos y más agudos enfrentamientos.

Al mismo tiempo esta lucha se desenvuelve al calor del eco positivo que implicó la lucha de los obreros del neumático.



Lucha que logró en los hechos poner a todas las divisiones de clase en un segundo plano al concitar adhesiones e importantes apoyos obreros de los más diversos, poniendo el escenario en un lugar no querido por la burguesía monopolista.

Es decir: un marco que trastoca su gobernabilidad y los debilita.

Parados en la resistencia, pero día a día más decididos estos compañeros y compañeras (que desde hace varios años vienen dando pelea por sus derechos y necesidades) son parte de un escenario de lucha de clases que se desenvuelve en una variedad de conflictos salariales y políticos. Todo esto es **espaldas más anchas para nuestra clase.**

En el seno mismo del ferrocarril donde los aprietes y disciplinamientos, las rebajas salariales y el ataque a los derechos políticos son la cara visible de toda la acción de los monopolios expresada en el accionar de la empresa, el enfrentamiento les duele y no quieren que esas “formas de paz social” que garantizan sus ganancias se les vuelvan en contra.

En este escenario, la unidad de las y los trabajadores expresando desde las bases y de forma independiente sus intereses como clase enfrentada objetiva-

mente a todas estas políticas del capital, no puede ser una consigna formal, sino una necesidad política dictada por el hecho de que **si los enfrentamos los hacemos retroceder.**

El hecho que la lucha de clases avance al compás del hartazgo de la clase obrera y a la par de una mayor comprensión política de su propia acción como clase, comienza a mostrar un camino diferente.

Las formas de organización de base, con metodologías en donde despunta la democracia directa, asamblea y ejecutiva, adquieren una mayor independencia frente a la institucionalidad burguesa, como lo han hecho estos compañeros y compañeras.

Una lucha que pone la impronta de la masividad como clase contribuye a que la debilidad política de los de arriba -abonada por la propia crisis de este sistema- se exprese en sus contradicciones, en el pase de facturas, en sus disputas, en su improvisación y en la incapacidad de sostener sus engaños, sus falsas divisiones.

Avanzamos, aun en un escenario de resistencia como en el presente, como lo está ratificando también la lucha de los trabajadores del Ferrocarril Sarmiento y del Belgrano Sur. ★



/PRT ARGENTINA

Algunas reflexiones sobre el Estado

Desde hace muchas décadas nuestro pueblo viene padeciendo las dos formas de gobierno que utiliza la burguesía con el Estado a su servicio. Con la represión directa y los golpes de Estado; o con el engaño y su parlamentarismo burgués. En el fondo, quien toma las decisiones es la facción de la oligarquía financiera que predomina sobre otras en cada momento histórico.

Decía Lenin: “Según Marx, el Estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del “orden” que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases. En opinión de los políticos pequeñoburgueses, el orden es precisamente la conciliación de las clases y no la opresión de una clase por otra. Amortiguar los choques significa para ellos conciliar y no privar a las clases oprimidas de ciertos medios y procedimientos de lucha para el derrocamiento de los opresores”.

Este tema **nunca** pierde actualidad, sobre todo cuando abunda como hoy la verborragia tanto “progresista” como “reaccionaria” a la hora de tratar cualquier problema que nos aqueja.

Lo que buscan permanentemente **es esconder que el Estado es detentado por una clase** y desde allí se reprime a las clases desposeídas. Aprovechan además para dejar bien claro que el Estado capitalista es un órgano eterno y que pensar en su destrucción sería una especie de caos y descalabro de la organización social.

Aceptan que hay muchas cosas que pueden estar mal pero que se pueden mejorar y perfeccionar dentro de este mismo sistema. (Y resulta que los utópicos terminamos siendo los revolucionarios...)

Desde hace muchas décadas nuestro pueblo viene padeciendo las dos formas de gobierno que utiliza la burguesía con el Estado a su servicio. Con la represión directa y los golpes de Estado; o con el engaño y su parlamentarismo burgués.

En el fondo, quien toma las decisiones es la facción de la oligarquía financiera que predomina sobre otras en cada momento histórico. Son las mismas gerencias las que vienen tomando las decisiones del Estado por décadas y décadas, inclusive poniendo directamente a hombres y mujeres en puestos clave de la administración estatal, agudizándose esto en la etapa actual del capitalismo monopolista.

Por eso nunca debemos perder de vista que el Estado burgués -gobierno quien gobierne no perderá su carácter de dominación de una clase sobre otra, mostrándose cuando le con-



venga como un conciliador de clases.

Por eso al Estado burgués se lo debe combatir primero y destruir después, es un hecho violento porque violenta es su esencia.

Y en ese transitar aparece otro “mito” que la burguesía siempre niega: **la lucha de clases.**

Para conquistar lo que se puede conquistar, para debilitarlos, para quitarles la iniciativa; acompañándola siempre con esa perspectiva política que ponga a la burguesía y a su Estado capitalista como centro de las postergaciones y males que nos aquejan.

Está claro que cuando hablamos de destruir el Estado capitalista y construir un nuevo Estado socialista los *adalides de la democracia* ponen el grito al cielo y se espantan.

De eso no se puede hablar.

Allí comenzará un período histórico para

adecuar la superestructura política al desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales que se desatarán con fuerza incontenible.

¿Qué queremos decir con esto?

Que El Estado revolucionario, a la vez que tomará las primeras medidas que pongan en el centro al ser humano, desde el inicio avanzará estratégicamente en la extinción de las clases y del Estado.

Hoy nos dicen que el único Estado es el Estado burgués, dominación de una minoría para reprimir a la mayoría.

¿De qué democracia nos están hablando?

Sólo un Estado socialista expresará los intereses del pueblo laborioso, de las mayorías hoy explotadas, reprimidas u hostigadas por el Estado de los monopolios. ★

Lo que buscan permanentemente es esconder que el Estado es detentado por una clase y desde allí se reprime a las clases desposeídas.

NUEVOS DATOS DEL INDEC EVIDENCIAN AUMENTO DE LA EXPLOTACIÓN

La burguesía trata, por todos los medios, de negar la lucha de clases. Sus estadísticas son parte de ese objetivo y sabemos que las mismas no necesariamente expresan la realidad. No obstante, cae indefectiblemente en contradicciones insalvables que permiten destapar sus mentiras. Lo que hacemos en este caso es utilizar sus estadísticas para denunciar el crecimiento de la explotación a la que nos tiene condenados la burguesía con el sostenimiento del sistema capitalista.

El día martes 18 de octubre el INDEC publicó dos datos que son realmente lapidarios para el gobierno, y exponen la verdadera situación de la economía en Argentina. El primero de ellos es la **utilización de la capacidad instalada en la industria**, que presenta los mayores niveles, al menos, desde enero del 2016, que es donde comienza la serie estadística. Agosto arrojó un valor de 69,5% de utilización, con importantes crecimientos sectoriales respecto al mes anterior. Por ejemplo, productos alimenticios incremento su utilización un 3,8%, el complejo automotriz un 11,3%. O sea que se reafirma la tendencia: la producción en Argentina está a full. Como ya demostramos en otra ocasión, se trata además de producción predominante para la exportación.[1]

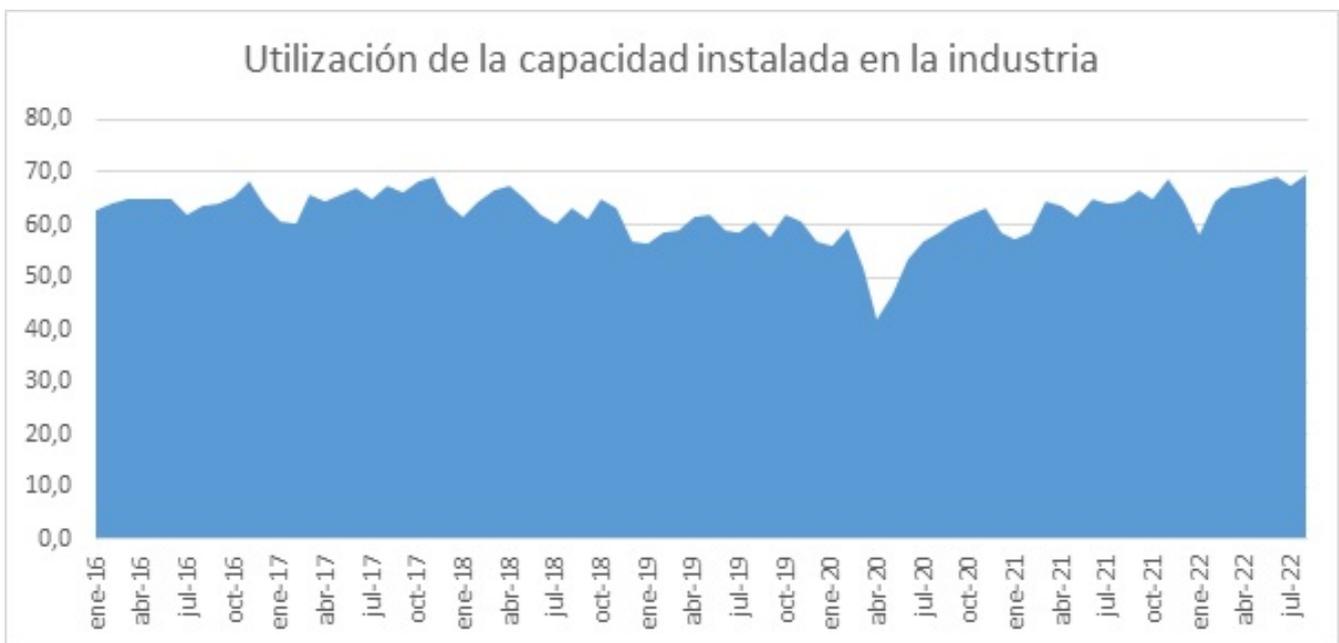


Gráfico 1: Utilización de la capacidad instalada en la industria.
Fuente: INDEC.

Ahora vamos al otro dato, la famosa **distribución del ingreso**. Allí se divide el Valor Agregado Bruto en sus componentes. En otras palabras ¿Qué parte del valor producido fue destinado a la retribución a trabajadores y que parte fue apropiado como ganancia por parte de las empresas? Y resulta que los datos son contundentes. La burguesía, en tanto capital privado, se apropió del 56,6% del valor agregado bruto[2], mientras que la masa de trabajadores y trabajadoras solo percibió el 41,7%. **El dato es bochornoso porque junto con el segundo trimestre del 2021, se trata del nivel de retribución al trabajo asalariado más bajo de los últimos catorce años.**[3]

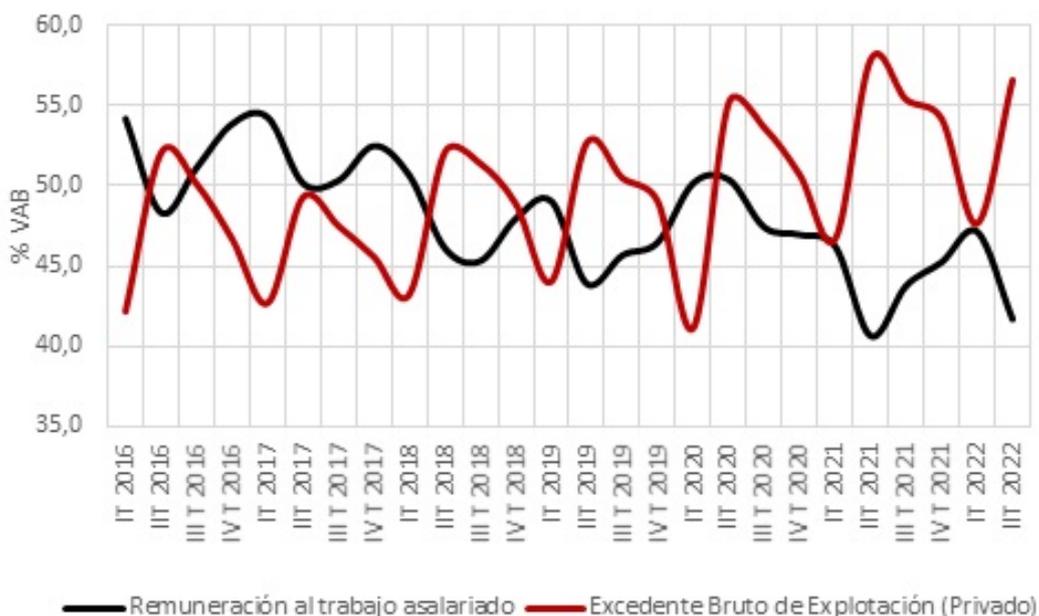


Gráfico 2: Participación del Excedente de Explotación Bruto del sector privado y de la Remuneración al Trabajo Asalariado en el Valor Agregado Bruto. Serie trimestral. Fuente: INDEC

En el gráfico puede verse con claridad que la apropiación de valor de la burguesía presenta, más allá de sus vaivenes coyunturales, una tendencia alcista. Los picos de participación del excedente de explotación son cada vez más altos.

Pero cómo ¿No estamos creciendo? ¿No es que hay más puestos de trabajo?

Si, efectivamente, hay más puestos de trabajo. Para ser precisos, en cálculo interanual se incorporaron 1.551.000 trabajadores. Esto solo empeora la situación, porque la masa salarial, que cada vez es menor en proporción al PBI, se reparte entre una mayor cantidad de trabajadores ¡O sea que cada vez más trabajadores y trabajadoras nos repartimos una porción de la torta cada vez más chica!

Ni hablar que estas son cifras oficiales, reflejadas en fríos números, susceptibles de ser manipulados para amortiguar un poco el impacto de los resultados. Pero, así y todo, los datos son contundentes: las gigantescas ganancias que está amasando la burguesía en Argentina se asientan sobre la caída del salario, y cada una de las medidas que toma el gobierno solo profundiza ese camino de ajuste. A los planes de productividad de la burguesía, a la inflación y a los recortes presupuestarios, no se le contesta ni con roscas sindicales, ni con elecciones parlamentarias: se le contesta profundizando la lucha de clases desde cada puesto de trabajo. ★

[1] Ver, por ejemplo <https://prtarg.com.ar/2022/07/01/estamos-saliendo-de-la-crisis/>

[2] El Excedente de Explotación Bruto está constituido por la ganancia del capital más el capital constante fijo consumido (depreciación). Dado que el sistema de Cuentas Nacionales no informa los valores de depreciación de capital, para calcular la ganancia neta (Excedente Neto de Explotación) es preciso realizar estimaciones de depreciación que no son objeto de este artículo. Por otro lado, la depreciación de capital fijo es un valor que mantiene cierta regularidad en el tiempo, por lo que no afecta la tendencia aquí presentada.

[3] El INDEC informa la distribución del ingreso desde 2016, sin embargo, existen otras estimaciones que presentan correlatividad, como las de E. Maito o Graña & Kennedy. Ver: E. Maito (2016) "Distribución del ingreso, rotación del capital y niveles de rentabilidad." *Economía: Teoría y práctica*, 169-206.; y J.M. Graña & D. Kennedy (2008) "Salario real, costo laboral y productividad. Argentina 1947-2006". CEPED.

A 55 AÑOS DE LA CAÍDA EN COMBATE DEL CHE GUEVARA

La vida del Che estuvo dedicada enteramente a la revolución, y como podrá verse en este artículo, no solo en su aspecto militar, en su innegable arrojo a la revolución, sino también en su pensamiento político, económico y filosófico, cuyos críticos por izquierda –tanto trotskistas como stalinistas- pretenden acallar.

El pasado 8 de octubre se cumplieron 55 años de la caída del Ché en combate. “Izquierdas” y “derechas” utilizan la figura del Che a su antojo para tergiversar la potencia de sus ideas. Tanto unos como otros limitan su accionar al papel cumplido en la guerrilla, tanto en Sierra Maestra como en el Congo o en Bolivia, intentando vender frente a las nuevas juventudes, que Ernesto Guevara era un hombre valeroso, temerario y aventurero, y hasta ahí.

Detrás de esos discursos ya trillados, de lo que se trata es de ocultar el profundo pensamiento político, filosófico y económico que encarnó Guevara.

Porque no solo fue un **abanderado del internacionalismo proletario**, haciendo lo imposible por expandir la guerra revolucionaria hacia los más olvidados rincones del planeta, sino que además se metió de lleno en los principales problemas teóricos y prácticos referidos a la edificación del socialismo en Cuba.

Hoy por hoy está lleno de grupos, tanto de izquierda como progresistas, que ensalzan al Che como guerrillero, mientras por la espalda lo ter-

giversan como comunista, y sobre todo, como economista.

En este campo, y no como docente universitario, sino al frente del Ministerio de Industrias, estudió y criticó abiertamente el sistema soviético, conocido como el sistema del “cálculo económico”, en donde el desarrollo económico continuaba rigiendo de acuerdo a la ley del valor, en un sistema de emulación capitalista con control estatal.

A partir de aquí es que el Che declara que la URSS “está regresando al capitalismo” más de 30 años antes de la caída del muro de Berlín. En sus propias palabras:

“(…) ¿cuál es el defecto fundamental de todo el sistema? Que limita la posibilidad del desarrollo mediante la competencia capitalista pero no liquida sus categorías ni implanta nuevas categorías de un carácter más elevado. El interés material individual era el arma capitalista por excelencia y hoy se pretende elevar a la categoría de palanca de desarrollo, pero está limitado por la existencia de una sociedad donde no se admite la explotación. En estas condiciones, el hombre no desarrolla todas sus fabulosas posibilidades productivas, ni se desarrolla él mismo como constructor consciente de la sociedad nueva.”[1]

El problema económico para era tan importante para el Che, que adquiere un papel central en la “segunda” carta de despedida a Fidel Castro, que fuera publicada hace poco tiempo (2019).

“Creo que hemos cometido muchos errores de tipo económico. El primero de ellos, el más importante, es la improvisación con que hemos llevado a cabo nuestras ideas que ha dado por resultado una política de bandazos. Improvisación y subjetivismo, diría yo. De tal manera que se daban metas que conllevaban crecimientos imposibles.”[2]

Nadie puede endilgarle al Che una visión idealista de los cambios sociales profundos, un abandono total del problema central que representa en el proceso revolucionario la transformación radical de las relaciones de producción, la centralización y planificación económica, y la visión estratégica del período de transición que implica levantar una economía socialista, inclusive en un país no industrializado y de relaciones capitalistas de producción todavía muy atrasadas.

Así y todo, lejos de ser un crítico de escritorio, el Che formuló un sistema económico alternativo, que denominó “Sistema Presupuestario de Financiamiento”, cuyo objetivo consistía en impulsar el desarrollo integral de las distintas ramas de producción distribuyendo el producto excedente no en función de la productividad industrial, sino en función de las necesidades sociales.

En otras palabras, bajo el sistema soviético las empresas más productivas recibían mejores partidas presupuestarias; bajo el esquema propuesto por el Che, las partidas presupuestarias deben evaluarse en términos cualitativos, de acuerdo a las necesidades sociales de desarrollo en inversiones tanto productivas como improductivas, y no de acuerdo a criterios cuantitativos, es decir, de acuerdo a los niveles de productividad, puesto que en lugar de empujar hacia un desarrollo integral de la economía,

el esquema de la URSS empujaba hacia una competencia hacia el interior del bloque. Eso era lo que denominaba “emulación capitalista”.

Por este mismo motivo, gracias a su comprensión del papel que cumple la industria como generadora de riquezas y única garantía de independencia política para el pueblo trabajador cubano, impulsó con todas sus fuerzas la industrialización de Cuba en todas sus esferas, tarea que lamentablemente no llegó a concluir.

No solo limitaba el campo de acción industrial a la manufactura, sino que incluía la transformación de los productos naturales para introducir alto valor agregado. En este sentido hablaba de “quimificar al máximo” todos los procesos industriales. El papel de la formación y expansión de la clase obrera cubana estaba entonces íntimamente ligado a su pensamiento político y económico.

Pero muy lejos de limitar las tareas de la revolución a aspectos puramente técnicos, que se reproducen por nuestros días, como si la revolución fuera “obra de la técnica” y no de las masas, el Che asignaba un papel central a la conciencia, es decir, a la capacidad de las masas de forjar su propio camino revolucionario. Las transformaciones económicas no podían plantearse por fuera del desarrollo del papel conciente, del involucramiento de las masas en las tareas de organización y planificación de la producción y de la edificación general del Estado socialista.

“Nosotros pretendemos que nuestro sistema recoja las dos líneas fundamentales del pensamiento que deben seguirse para llegar al comunismo. El comunismo es un fenómeno de conciencia, no se llega a él mediante un salto en el vacío, un cambio de la calidad productiva, o el choque simple entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. El comunismo es un fenómeno de conciencia y hay que desarrollar esa conciencia en el hombre, de donde la educación individual y colectiva para el comunismo es una parte consustancial a él.

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 54°. Editorial El Combatiente.
prtarg.com.ar
prtweb@gmail.com
Aparece el último día hábil
de cada mes.

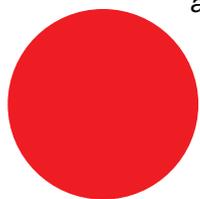


No podemos hablar en términos cuantitativos económicamente; (...)" [3]

Su concepto del *hombre nuevo* no se limitaba entonces a las tareas políticas inmediatas, coyunturales, sino al edificio que es necesario levantar para construir una sociedad diferente, de transición hacia el comunismo. Por eso, en el mismo sentido, sus últimos debates en Cuba estuvieron atravesados por el problema fundamental del Partido y su relación con el Estado, en un momento en que Cuba.

"El Partido, naturalmente, tiene que tener la organización propia, separada del Estado, aun cuando hoy ocasionalmente haya una serie de cargos en los cuales se mezclan Partido y Estado." [4]

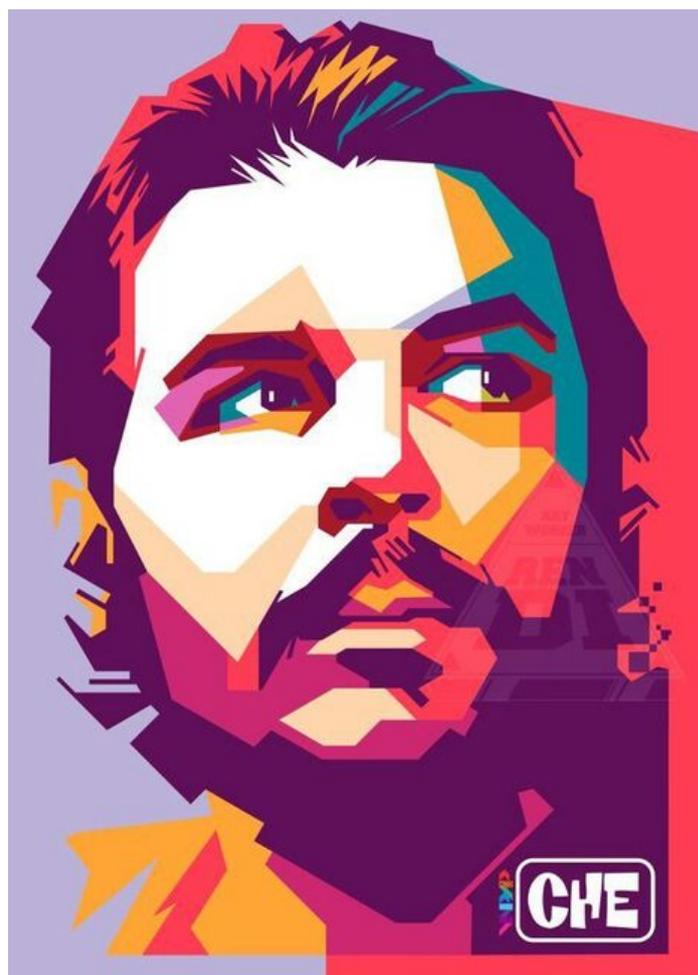
Mientras el Che escribía esto, un 26 de marzo de 1965, en Cuba las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), discutían su transición a lo que más tarde pasó a ser el Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC) fundado el 3 de octubre de 1965. Con la fundación del PURSC, la tendencia de la URSS en cuanto a la relación Partido-Estado y su plan económico se terminaban de imponer en Cuba. Evidentemente, el Che tampoco estuvo ausente en estos debates...



"Una de las primeras tareas que tiene que analizar el Partido son sus relaciones con la Administración a todos los niveles. ¿Cuál será la relación que el Partido va a tener con el Gobierno? ¿Cuál la de las Direcciones Provinciales con los Gobierno Provinciales o JUCEI (Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección) y los regionales y núcleos con sus correspondientes? Esta es casi la tarea fundamental, el punto central de la discusión y si podemos dilucidarlo habremos ya puesto una buena piedra para el adelanto de todo el aparato." [5]

La vida del Che estuvo dedicada enteramente a la revolución, y como vemos, no solo en su aspecto militar, en su innegable arrojo a la revolución, sino también en su pensamiento político, económico y filosófico, cuyos críticos por izquierda –tanto trotskistas como stalinistas– pretenden acallar.

Las y los revolucionarios debemos todos los días un poquito, ser el Che. Porque ser el Che significa ser revolucionarios, afrontar la lucha de clases desde la trinchera en que nos toca, ya sea en



la Sierra Maestra o en el Ministerio de Industrias; ya sea en el combate guerrillero o en la planificación económica; ya sea en la lucha de calles o en la gris tarea de construir el Partido en lo profundo de la clase obrera.

Ese *hombre nuevo* que pregonaba el Che es el objetivo que todos los días nos debe movilizar a las y los revolucionarios, en cada una de las tareas de construcción. Y por eso la figura del Che irradia de rabia, esperanza y voluntad a las clases oprimidas: porque Che hubo uno solo, pero al mismo tiempo, todos podemos ser como el Che. ★

[1] La "segunda" carta de despedida del Che fue publicada en "Ernesto Che Guevara Epistolario de un tiempo. Cartas 1947-1967". OceanSur 2019.

Una transcripción de la misma puede encontrarse en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2019/06/14/epistolario-de-un-tiempo-carta-a-fidel/#.XRy8Vo8pDIU>

[2] Ibid.

[3] Ibid.

[4] Ibid.

[5] Ibid.